

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PLANA ARTISTICA



OFICINAS : FERRAZ, 21

Apartado 359. — MADRID

Año II. — Núm 48

PRECIO : 20 CENTIMOS

«Gallito» sacando el estoque para descabellar.

Noticias y comentarios

Rectificación.—Una errata nos hizo decir en el número anterior que Antonio Escobar, *Boto*, se había doctorado en Madrid el 28 de Agosto de 1887, siendo la fecha exacta de la confirmación de dicha alternativa el 28 de Agosto de 1898.

Pero como no hay bien que por mal no venga, dicha errata nos ha servido para demostrar el cariño y la estimación en que nos tienen queridísimos compañeros

Uno de los que antes han acudido á advertirnos el error consignado fué el reputadísimo crítico del *Heraldo*, Angel Caamaño, el *Barquero*, quien en una muy cariñosa carta nos dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Querido Tolosa: Le escribo para registrar algunos errores contenidos en el último número de su estimado semanario, errores que sin censurar á nadie (¡Dios me libre!), convendría rectificar, para evitar otros errores.

De esta manera en el Diccionario se apuntarán datos ciertos, que, dado lo que denuncia, hace temer por lo contrario. A evitarlo se debe tirar para no tener otro Sánchez de Neira, plagadito de errores.

Y vamos á ello:

Antonio Escobar, *Boto*, se doctoró en Madrid, no en 1887, sino en 1898 (28 de Agosto, fecha que con acierto anota *Lila* y *Negro*); después toreó 11 de Septiembre y 9 de Octubre, no de 1888, como afirma el articulista, sino de 1898. Es decir, que en la primera cita hay un error de once años, y de diez en la otra.

Como datos curiosos de ambas fechas, ahí van los siguientes:

Se, 11 de Septiembre. — Confirmó la alternativa á *Gorete*, matando entre ambos dos bichos de Veragua y dos de Biencinto. Los bichos quinto y sexto (de las referidas ganaderías) fallecieron á manos del entonces *Chico de la Blusa*.

Octubre 9. *Chano* fué matado en 50 pesetas por medio mular de un garrochazo al primer toro.»

Agradecemos en el alma al *Barquero* el interés que se toma por nuestro semanario (y por nuestra fiesta), así como también á nuestro queridísimo amigo y compañero Isidro Amorós, *Don Justo*, quien nos ha escrito en forma análoga sobre dicha rectificación.

No nos tenemos por infalibles, y agradeceremos cuantas observaciones se nos hagan, para tenerlas en cuenta y rectificar de buena fe cuanto escribamos faltando involuntariamente á la verdad.

Cuadro estadístico.—Hemos re-

cibido el correspondiente al año 1911 del aplaudido matador de novillos José Corzo, *Corcito*, que con verdadera aceptación tomó parte en 19 novilladas.

Como obra tipográfica, es dicho cuadro un modelo de buen gusto, cuyo mayor elogio está hecho afirmando que honra á la casa de Regino Velasco, que es donde se confeccionó.

Se ruega á los señores aficionados, representantes de ganaderos y apoderados de lidiadores que nos remiten trabajos con destino al DICCIONARIO, lo indiquen así en el sobre de remisión.

Respecto á los diestros, basta con que se consigne el nombre con los dos apellidos y el apodo; ciudad ó pueblo y fecha del nacimiento, y algún detalle de importancia, prescindiendo en absoluto de juicios acerca de su trabajo.

En Jerez de la Frontera.—El 3 del próximo Marzo se celebrará una corrida de seis novillos-toros, lidiándose uno de cada una de las ganaderías de Miura, Surga, Agüera, Salas, Bohórquez y Domecq, que correrán á cargo de Manuel García, *Espartero II*; Alejandro Sáez, *Alé*, y Eduardo Arias. Hay además el atractivo de que auxiliarán la lidia los matadores de toros *Minuto*, *Bombita* (Ricardo), *Jerezano*, *Gallito*, *Morenito de Algeciras* y Pazos y los de novillos, *Zapaterito* y *Gallito II* y *III*. La corrida, que es á beneficio de los soldados heridos en Melilla ha despertado mucho interés.

Apoderado.—El aplaudido novillero Luis Guzmán, *Zapaterito*, ha conferido poderes para que le represente al buen aficionado don Antonio Astola, que habita Capuchinas, 25, Sevilla.

Contratas.—Ha sido contratado para las dos corridas de feria de Granada el aplaudido matador José Moreno, *Lagartijillo chico*, el cual, en unión de Manuel Torres, *Bombita III*, toreará en Vista-Alegre (Madrid) ganado del duque de Tovar (hoy de don Ildefonso Gómez).

Para torear en Morón el domingo de Pascua de Resurrección ha sido contratado el novillero Manuel Fernández, *Rubito de Sevilla*, el cual se

hallará en tratos con las Empresas de Escacena y Ubeda.

Montes II.—El buen novillero Mariano Merino, antes *Montes II*, ha regresado á la Corte, de Valladolid, Santander y Salamanca, siendo uno de los que están en cartera para las novilladas próximas.

Bombita.—El famoso espada Ricardo Torres, *Bombita II*, ha marchado á Salamanca, donde pasará unos días con los criadores de reses bravas señores Pérez Sanchón.

Anécdota taurina.—Próximamente celebrarse en París las corridas de la Exposición Internacional, *Frascueto*, el gran matador Salvador Sánchez, llegó á la capital de la vecina república. No bien hubo puesto su pie en la estación de la bella capital francesa, manifestó el coloso de Churriana de la Vega deseos de entrevistarse con un intérprete, porque hasta aquel momento nadie le entendía y él necesitaba hablar con alguna persona que supiera español.

Pronto le proporcionaron un intérprete. Era éste uno de los más instruidos de París. Era francés, pero había aprendido á hablar correctamente el idioma castellano puro.

Salvador vió entonces el cielo abierto. Creyóse satisfecho, por ser éste el primer *franchute* con el que podría entenderse á su gusto, y dispúsose á interrogarle:

—¡Vamo á ve, tú, moso! ¿Onde hay un figón ó chamiso pa podé janipiar, pue tengo una carpanta que no guipo?

El intérprete encogióse de hombros y se quedó perplejo. *Frascueto* volvió á preguntarle en la misma forma, y el intérprete, encogiéndose de hombros nuevamente, le manifestó que no le entendía ni una palabra. Sabía éste perfectamente el castellano, pero ignoraba completamente el catal.

Salvador, malhumorado, exclamó: —¿No desluá usté, musiu, que sabia hablá en español? ¡Pue me paese á mí que yo no hablo en rusol...

Hemos puesto á la venta unas preciosas tapas para encuadernar el ARTE TAURINO correspondiente al año de 1911, al precio de 2 pesetas en Madrid, 2,50 en provincias y 2,75 en el extranjero.

ARTE TAURINO

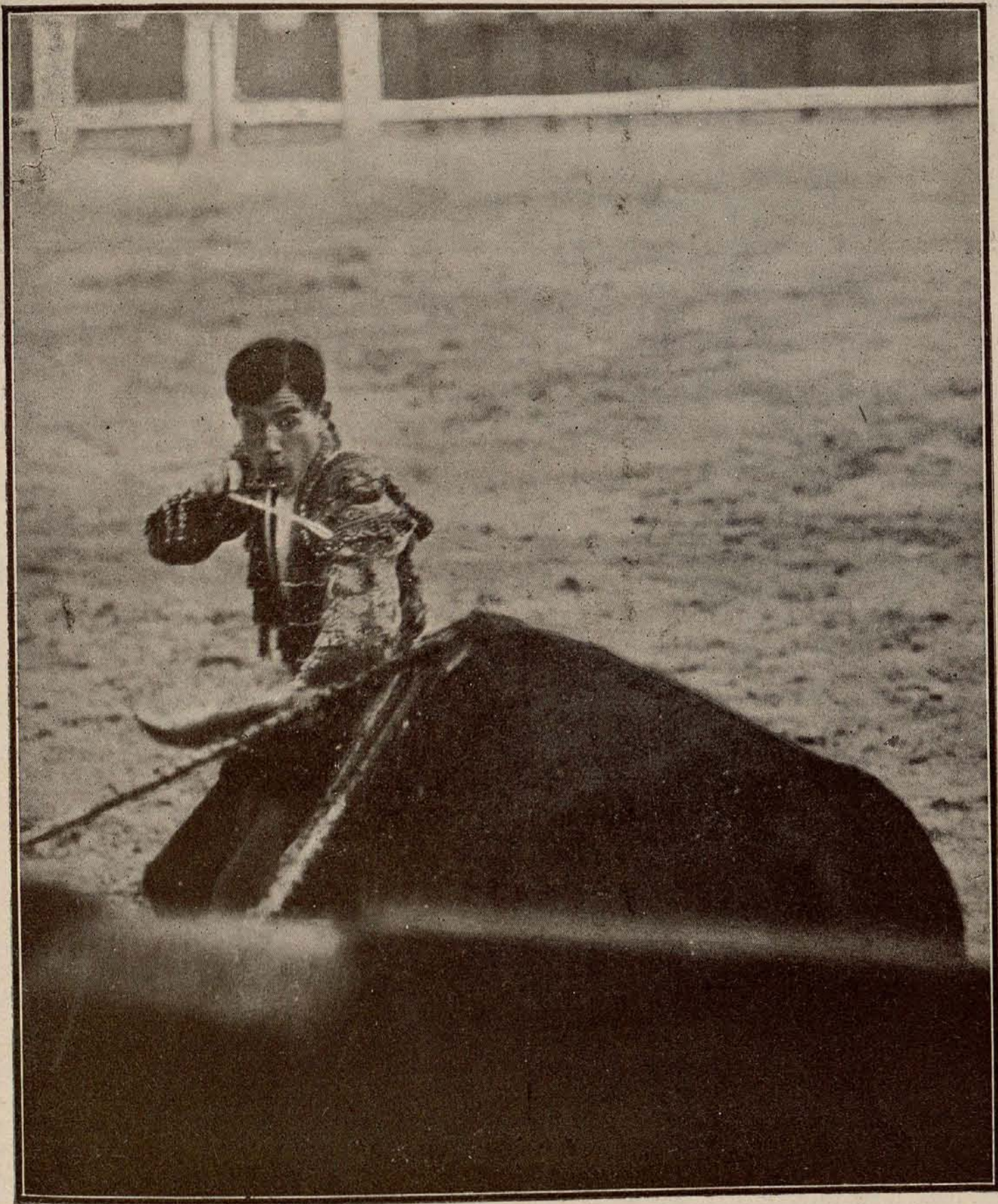
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II.— Núm. 48

OFICINAS: Ferraz, 21.
APARTADO DE CORREOS, 359

28 Febrero de 1912

LA NOVILLADA DE INAUGURACIÓN



TORQUITO entrando a matar. Fot. Ruiz.



Yo no puedo asegurarles á ustedes que lo que voy á referir sea rigurosamente histórico, pero sí que á mí me lo contó hace años un hombre veraz, frascuelista furibundo que sabía muchas cosas de los toreros de su tiempo, que las contaba de modo pintoresco, y era además un teórico taurino admirable. Así pues, y por no haber oído repetir esta anécdota como otras muchas, me decidí á relatarla y allá va.

Fué por los años de mil ochocientos ochenta y tantos, época en que lucían en todo su esplendor aquellos astros de la tauromaquia que se llamaron Salvador Sánchez, Frascuelo, y Rafael Molina, Lagartijo; nombres son éstos de grata memoria para los que tuvieron la suerte de verles rivalizar en arte, arrojó y pundonor taurino, y para los que como yo no tuvieron esa suerte, tienen el atractivo de héroes legendarios aureoleados de española bazarria.

Pues bien; aquel año habían toreado la corrida de inauguración, y los partidarios de uno y de otro diestro discutían en sus menores detalles la corrida con el apasionamiento propio de los aficionados á toros, sin que ni unos ni otros sacasen á su ídolo el negro de una uña de ventaja, y esperaban la primera de abono para ver quién sobrepujaba. Pero la corrida esperada fué suspendida varias veces, y suspenso quedó también el fallo de los partidarios, que se pasaban los días mirando al cielo y protestando airadamente de las nubes y aun de otras cosas más altas. Aquello era el diluvio; hacía mucho tiempo que no se había visto un temporal tan fuerte y persistente.

Como los aficionados, los individuos de las respectivas cuadrillas, que ponían todo su amor propio del lado de sus maestros, y que siempre fueron sus eficaces colaboradores, estaban mohinos y malhumorados, hartos de cafés, juegos de tute, mus y dominós, con que procuraban pasar el aburrimiento de aquellos días.

Una mañana en un café céntrico se reunieron ambas cuadrillas, y acordaron, tanto por sacudir su mal humor como por ver lo que no habían visto nunca, ir á visitar

el famoso Museo del Prado, y allá se encaminaron bajo las bóvedas relucientes de sus paraguas encarnados.

Entrar en el Museo y hacerse cargo de ellos como cicerone uno de los empleados, que husmeó la espléndida propina de los toreros, fué cosa de un momento.

Y era de oír la minuciosa y detallada relación que les hacía de cada cuadro, y era de ver la cara de admiración, casi de asombro, que ponían los toreros oyéndole.

«Este es el retrato de la reina Doña Mariana de Austria, segunda esposa del rey Don Felipe IV, pintado por Velázquez.

Este otro es el retrato de un bufón de Don Felipe IV, llamado Pablillo de Valladolid. También de Velázquez.

En este se representa al Niño Jesús y á San Juan Bautista, niño también; cuadro que es conocido por «Los niños de la concha». Es de Murillo, famoso pintor sevillano.

Este cuadro de Rafael es el retrato de un cardenal italiano, pintado en el siglo XVI.

Este cuadro se le conoce con el nombre de «La familia de la perla»; es también de Rafael. . .

Este otro se titula «La Virgen de la Rosa», que, como el anterior, es de Rafael.

También de Rafael es este gran cuadro que representa, como ven ustedes, un episodio de la Pasión: Cristo en la calle de la Amargura, y que se le conoce con el nombre de «El pasmo de Sicilia».

Y ese pequeño, aunque hay quien lo atribuye á Rafael, no es de Rafael, pero es de su escuela. . .

Al llegar á este punto, uno de los toreros, que sin pestañear, como los demás, no había perdido silaba de la explicación, se encaró con el cicerone y echándose atrás el redondo cordobés le espetó, amoscado ya, la siguiente pregunta:

—Oiga osté, compare... ¿Y de Sarvaó, ni siquiera de la escuela é Sarvaó hay aquí ná?

Frasquito Mejorana.



Con su bata de flores almidonada
y un pañuelo que cubre
su esbelto talle,
va incitando la Lola con su mirada
cada vez que su garbo
luce en la calle.

¡Qué mujer, cielo santo!... ¡Si es un portentoso!
¡Sus caderas parecen
un monumento!
¡Qué dos ojos sus ojos y qué dos cejas!...
¡No las tiene mejores
ni Canalejas!

Conozco yo marqueses guapos y ricos
que la están camelando
con su dinero,
y la chiquilla á todos mira de hocicos,
porque no quiere á un hombre
si no es torero.

Yo, que estoy medio loco por su hermosura
voy á ver si me atrevo
con un miñra
para ver si soy digno de sus favores
y consigo arreglarme
con la Dolores.

¡Ya me hierva la sangre! ¡Fuera el sombrero!
¡No quiero más smoking
ni más levita!

¡Quiero vestir de corto como un torero
y cenar por las noches
con el Bombita!

Retratarme del brazo de Machaquito
bebiéndome dos cañas
de manzanilla,
y mirando al Posturas de hito en hito,
como diciendo:—¡Esa,
esa es Lolilla!

Hacer que mi retrato gallardo y fino
se publique en las planas
de ARTE TAURINO,
y á los ocho ó diez días, sin que yo quiera,
conoce mis hechuras
España entera.

Si es preciso, ponerme gorrilla y faja,
pantalón ajustado
y una navaja,
y pillar una curda de cuerpo entero
para que vean todos
que soy torero.

No dirán que no tengo sangre gitana.
¿Qué extraño es que á estas cosas
me circunscriba...
cuando estoy esperando... con una gana...
que me dé la Dolores
la alternativa?...

Fiacro Yráyzo.



La primera
del año

¡VIVA MI FIESTA!



—¡A la Plaza!
—¡A dos reales! ¿Quién se viene?
—A su precio, ¿me compra usted una grada? Al precio de taquilla, y tiene sombra desde ahora mismo hasta *pasao* mañana

—¡Confetti, señorita! ¡Papelitos!
¡Cómprame usted la bolsa, bien barata!

—¿Me da dos centimitos, alma noble? Hace que no digiero una semana.

—¡Arriba, que ahora mismo nos marchamos!

—¡Naranjas!

—¡Cacagüeses!

—¡Churros!

—¡Aguá!

—¡Olé ya las señoras taurinas!

—Aquí tiene usted sitio; ahueca el ala y deja á la señora que se siente.

—¿Quieres que antes cojamos las entradas?

—No, que hay cola y se tarda medio siglo; y vamos á las taquillas de la Plaza.

—¡Ya vienen los tranvías! ¡Ten cuidado, que en seguida se llenan y se marchan!

—¡Ven aquí!

—¡Nicolás, aquí hay asiento!

—¡Pepe!

—¡Ramón! ¿Adónde está la Juana? Anda, corre. ¡Ay, qué prima!

—¡Rigoberto!

—Aquí tiene usted sitio.

—¡Muchas gracias. ¡Vaya un sol!

—Que no toque usted el timbre, porque tengo la oreja delicada y está mal que nos hiera usted la trompa y encima de pagar nos den la lata.

—¡Qué calor!



Celita en la primera media estocada.

Es un horno este tranvía. Ya sin llover parece que se pasa. ¡Qué tiempo más voluble disfrutamos! ¡Pero hombre, mayoral! ¿A quién aguardan?

—¡Si el vagón está lleno hasta el tejado!

—¡Vamos ya!

—Si no cabe ni una rata... Allí va un picador; y el presidente.

—¿En qué le has conocido?

—¿En qué? En el guardia que lleva colocado en el pescante. ¿No ves qué forma tiene?

—¡Si es una máscara!

—¿Quién se sube? ¡A dos reales!

—¿Quién se viene?

—Señorito, ¿me compra usted una grada?

Y llegamos, ya en prosa más vil, á nuestra mezquita los eternos y fieles adoradores del becerro mate, no del becerro de oro, para ver la corrida de inauguración.

Hacen el despejo las cuadrillas de *Celita*, *Fuentes* y *Torquito*, y hay muchos aplausos á la descentralización taurina (ninguno de los tres matadores es andaluz), á la fiesta y á los muchachos.

Pero vamos por partes, después de decir que la entrada fué muy buena en el sol y floja en el astro de enfrente.

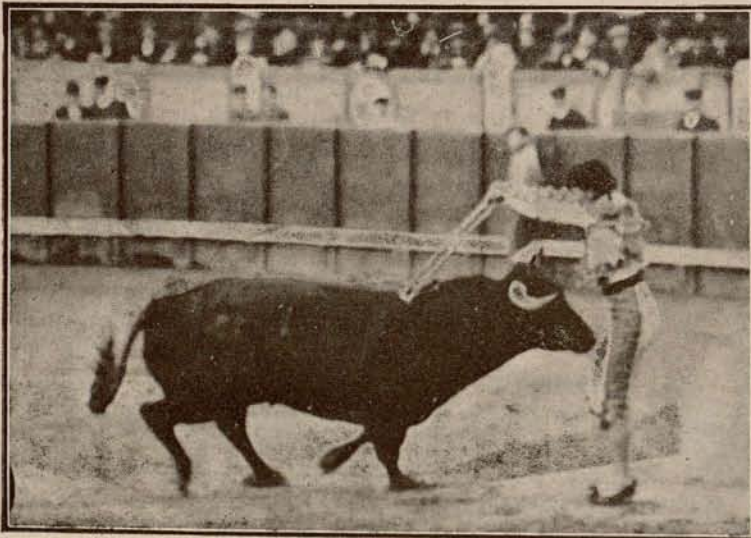
El ganado.—Los seis toros de Santa Coloma no tuvieron en general más defecto que su *mogoncia*, porque el que rompió plaza era mógón de los dos; el segundo, tercero, cuarto y sexto, del derecho, y el quinto del izquierdo.

Todos fueron pequeñitos, bastante bravos y manejables. El único enemigo de los lidiadores fué el viento, que apretó al principio de firme.

El primer novillo no sé qué haría al presidente, porque dicho señor le mandó fogear casi sin deber; pero luego, arrepentido de su mala obra, con par y medio de las calientes le pasó á manos del de Lugo.

Las espadas.—*Celita*, que, como sus compañeros, mostró ardientes ganas de quedar bien, trabajó en los quites con fortuna, y á su primer enemigo le pasó de muleta molesto por Eolo (que es menos torero que Rodríguez), y en cuanto pudo recetó media tendenciosa, entrando muy bien, y media mejor, alargando el remo. (Gran ovación y vuelta á la pista.)

—En el cuarto dió un ayudado con



Fuentes banderilleando al segundo.



Ovación á Torquito por la muerte del tercero.

Torquito, en el tercero, escuchó una ovación toreando de capa, así como en un quite elegantísimo, que no sé si será de su invención. En el tercer tercio oyó merecidísimas palmas, pues tras dos pases con los pies quietos, uno ayudado y otro con la izquierda, pasó al natural como un señor de los del pináculo. Un pinchazo bueno y media buena, barrenando un poquillo, son el prólogo del diluvio en palmas con su correspondiente vuelta al ruedo. En el último, que fué el toro de más poder de la tarde, pasó todo el tiempo con la izquierda y al natural, metiendo media buena, quedándose en la cuna. Los zulús se arrojan al ruedo mientras Serafin pretende descabellar, y no sabemos lo que ocurre hasta que dobla el torillo.

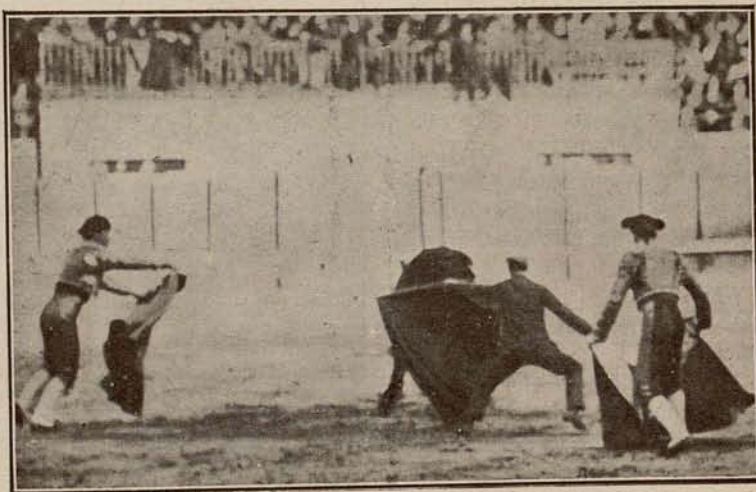
Los demás.—Picando, Anchústegui en dos varas y el Cid en una.

Bregando, Moyanito y Zurini, y banderilleando, Manuel García y Cuco.

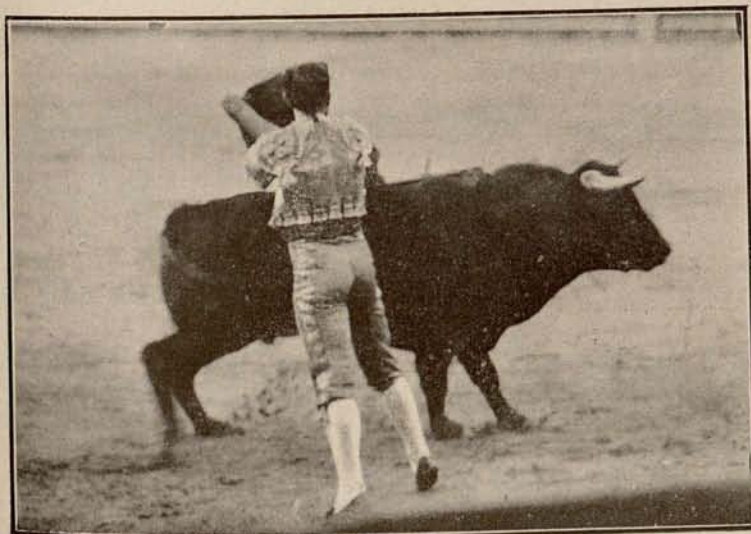
los pies casi quietos y un pase de rodillas, etc., etc., pero al matar no sé qué le pasó que dió una estocada sicalíptica; es decir, buscando los bajos.

Eusebio Fuentes comenzó en el segundo, siendo muy aplaudido por unas verónicas que dió girando como un catedrático, si bien el primer tiempo no fué tan lucido como los otros dos. Después coge los palos y coloca un par caído y uno de buten. (Palmas.) Torea con lo rojo molestado por el aire, y mete una buena y eléctrica que le vale muchas palmas.

En el quinto dió un buen farol, un recorte modernista y una de tijerilla, arrodillándose en uno de los quites. Cuando va á pasar de muleta empieza á llover, y el chico, que, por lo visto, tiene miedo á los reumas, coloca una tan baja como la del amigo Celita.



El primer espontáneo de la temporada.



Celita, pasando a cuarto.

En resumen: la novilladita gustó al público; no fué aburrida. Ahora que con santa colomas, y chicos, y mogones...; como que en el cuarto se echó al ruedo un muchachillo y toreó de muleta como Guerrita casi

Unas líneas para los estadísticos: El primer capotazo del año 1912 le echó Aguilita; el primer puyazo le puso Zurito chico (y el primer marronazo también fué cosa suya), y el primer par de rehiletos, Moyanito.

Y nada más, lectores. Que terminemos todos la temporada con la misma salud que la empezamos.

Don Pepe.



(Fots. Ruiz.)

En el Toreo.



MEJICO

21 Enero de 1912.

Decididamente, la temporada actual marcha hacia la bancarrota á pasos agigantados.

Todos los coletas que nos visitaron nos han visto la cabellera y por una tarde feliz y afortunada que han tenido y en la que por casualidad ¡quién lo duda! salieron los toros chicos, son innumerables las malas, en las que el pánico y el pavor se han adueñado de sus seres y no les dejan dar un paso; y todo esto, ¿por qué? Porque se las tienen que ver con bichos cuyo único defecto consiste en su corpulencia ¡Oh, témpora! Para esta décimocuarta corrida de la temporada dispuso la Empresa, muy señora mía, que Rodolfo Gaona y Juan Cecilio, *Punteret*, se las entendieran con una especie de miscelánea de ganadería, pues hubo un toro del Duque de Veragua, uno de Arribas Hermanos, uno de Anastasio Martín y tres de Piedras Negras. ¡Nada como quien dice!

Bueno, pues los cornudos hispanos no nos dejaron satisfechos ni mucho menos. El toro del Duque de Veragua, que abrió plaza fué negro, entrepelado y bien puesto de alfileres; se mostró blando y voluntarioso en el primer tercio, llegó al segundo con poder y así terminó sus días.

El de Arribas Hermanos fué de vestimenta cárdena y algo gacho de encornadura; como desde su salida hizo asco á los de aupa y no se acercó á ellos ni á tiros, fué retirado al corral. Le substituyó un ejemplar de Anastasio Martín, también con flux cárdeno, que se mostró blando y tardo en el primer tercio, quedado y con la cabeza al nivel del suelo llegó al segundo, y mansurroneando acabó sus pecadores días.

En sexto lugar salió otro bicho de Anastasio Martín, negro zafno, que también hizo la pelea de manso desde su salida hasta que lo finiquitó *Punteret*.

En tercero, cuarto y quinto lugar salieron tres bichos de Piedras Negras, que para no hacer quedar

mal á los hispanos, resultaron peores que ellos, al grado de hacer sudar creo que hasta tinta al matador encargado de despacharlos. Fué, pues, en lo tocante al ganado, una corrida dura y desigual. Ahora veamos el comportamiento de los matachines.

Gaona llegó á la Plaza con los machos de la taleguilla bien apretados y dispuesto á echar el resto; el próximo domingo celebra su be-

prosiguió su faena, en la que intercaló otros dos pinchazos y una media delantera y perpendicular.

Cuando hubo doblado el noble veraguense, retiróse Rodolfo al taller de reparaciones, donde el médico de servicio le apreció una contusión de segundo grado en la espina iliaca anterior y superior, con escoriaciones de cuatro centímetros sobre la inserción del muslo costurero, según frases galénicas. Total: que las le-



Gaona en un adorno.

neficio, y había que preparar aquel acontecimiento; pero el hombre propone y... la jinda dispone otra cosa. En el primero, del Duque, con la elegancia en él característica dió seis colosales verónicas y dos de tijerilla que le fueron ruidosamente aplaudidas. Con la bayeta hizo una superior faena, compuesta en su mayoría de pases ayudados por lazo, alternados con algunos de pecho y en redondo, dados todos ellos con mucho arte y sin perder la cara de su enemigo; entrando cerca, sin paso atrás (*rara avis*) y [dejando muerta la siniestra mano, señaló un superior alfilerazo, saliendo empitonado por el muslo derecho.

Sin amedrentarse por el percance

siones sufridas, en mi concepto, no fueron tan graves como se hizo creer para introducirse en la enfermería, y lo que es peor, no volver á salir de ella y dejarle la corrida íntegra la compañero.

Cuestión de las estrellas de hoy día.

Antaño con una cornada nunca se retiraban al hule; hoy con escoriaciones sin importancia lo verifican y se hacen ahílos remolones. ¿Verdad, Gaona?

Por] este desgraciado accidente tuvo que fungir *Punteret* como maestro de ceremonias, y ¡claro! como éstos no eran toritos de entra y sal como los atenqueños, el muchacho sudó tinta] y creo que hasta lodo

para ver que les arrastraran las mulillas. Ya he dicho que es un torerillo efectista, no hecho, que con el tiempo puede ser persona en el toreo; pero por ahora no pasa de ser una medianía y, lo que es peor, un torero sin recursos para contender con ganado manso. Si sale un toro bravo, *Punteret* echa el resto; verónicas por aquí, pases de todos calibres por ahí, en fin, todo lo ejecuta muy movido, pero lo ejecuta en aquel toro; pero si por desgracia sucede como la mayoría de las veces que sale un toro manso, ya le tienen ustedes de cabeza y sin saber por dónde se anda el pobrecillo.

No quiero detallar una á una sus faenas en la corrida de autos, pues éstas fueron rematadamente malas, y me agradecerá infinito no entre en materia detenidamente. Toreando de capa siempre lo hizo sin sujetarse á las reglas del arte, sin fijar á sus enemigos; pero eso sí, dando una salida enorme y empleando tales ventajas, que no parecía sino que estaba delante de un miura de los más miuras.

Pocos quites hizo, pues casi todos le correspondieron al sobresaliente *Alvaradito*, sin derecho alguno, pues *Punteret* era el jefe del ruedo y no el sobresaliente.

Con la escarlata bailó el zapateado en sus tres primeros toros, y en lugar de torearlos y consentirlos con la flámula fué él el toreado y fué llevado por sus adversarios donde ellos quisieron llevarle.

Con el alfanje, véase la clase: al segundo le atizó una baja, entrando á paso de banderillas y arqueando

el brazo; al tercero dos pinchazos y dos medias infernales, llevando el brazo suelto y saliendo de naja.

Mejor faena empleó en el cuarto, cuya muerte dedicó á su paisano Vicente Pastor, que ocupaba una barrera. Principió con un ayudado bien rematado y prosiguió siempre cerca y valiente con tres altos, dos de pe-

y los pitos muy ruidosos y muy mecidos acariciaron los oídos del diminuto Juan Cecilio.

Del toro quinto un maleta de la peor especie hubiera podido sacar partido, tal era su nobleza y bravura; pero *Punteret* no lo comprendió así y lo trasteó con infinidad de precauciones, presentando el pico



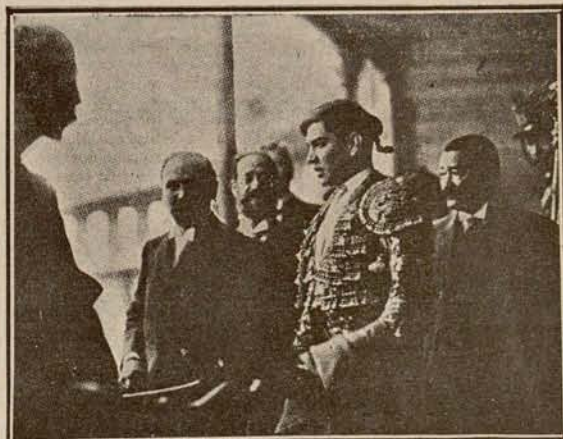
Cróna entrando á matar después de la cogida. ¶

cho y dos en redondo; cuando todos creíamos que el chico había vuelto por la negra honrilla y el público con sus aplausos premiaba la tal faenita, entraron las indecisiones y los sustos; vino otra faena con el alfanje gemela á las anteriores, pues convirtió en alfiletero al mártir cornudo

de la flámula. Esta faenita fué coronada con tres pinchazos fusilables y un bajonazo infame que no merecía el cornúpeto. El sexto tuvo la humorada de concedérselo al sobresaliente *Alvaradito*, que trabajó con deseos y buena voluntad ya que no con arte, y lo tumbó de dos pincha-



Punteret pasando de muleta al cuarto. ¶



Gaona con el Presidente de la República.

zos y una estocada no mal colocada. Resumen, ¿para qué? El público y yo con él salimos renegando del juego de los bichos, y más que de eso de la labor de *Punteret*.

De los subalternos nadie se distinguió, y la entrada no pasó de regular.

28 Enero de 1912

Ahora sí podemos decir con Rive-rita, el laureado escritor taurino, ¡las campanas de León tocan á gloria! y nunca más justamente.

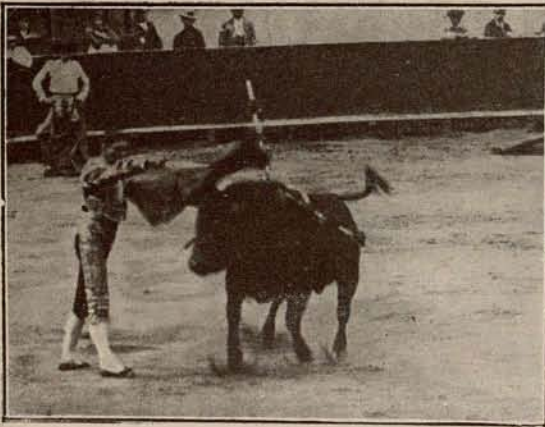
Visto y admirado lo que Gaona hizo el domingo en el coso del Toreo, no nos queda nada por admirar ni creemos existan más suertes en

Negras con el sexto toro de San Diego. ¡Miren ustedes que haber retirado á aquel castaño, bien puesto de alfileres, por el único defecto de no tener adversarios á quienes atacar! Eso no se ha visto nunca, ni creo se volverá á ver. ¿Y aquello de no haber nada más que un picador en el ruedo en la lidia de este toro? ¡Qué vergüenza, señores ganaderos y empresario! No esperaba de su hidalguía acto semejante. Pero como lo he visto con mis propios ojos, no dudo y protesto enérgicamente desde las columnas de ARTE TAURINO de semejante acción, impropia de un ganadero honrado.

El sexto, de San Diego, ya he dicho que fué injustamente retirado al corral, siendo substituído por un bicho de Piedras Negras, manso desde su salida hasta que terminó sus días.

Los toros de esta ganadería juzgados en segundo, tercero y cuarto lugar, si bien es cierto que tomaron las varas reglamentarias con codicia, también lo es que pasaron á los subsiguientes tercios quedados y defendiéndose.

Quedó, pues, la divisa roja y blanca muy por encima de la roja y negra, no obstante la intriga de marras.



El mejicano pasando al cuarto.



Gaona banderilleando al primero.

la tauromaquia que las que practicó Rodolfo con los tres toros de San Diego de los Padres y los tres de Piedras Negras con quienes contendió. Porque hay que decir que Gaona toreó, banderilleó, muleteó y estoqueó magistralmente á cinco toros, sin demostrar decaimiento, sin que su arte se menguara en lo más mínimo y sin que el público, pendiente de la labor del artista, hubiera dejado de aplaudir un solo instante.

¡Es mucho torero este Gaona! Creo que ningún torero en los presentes tiempos ha llevado á cabo semejante hazaña.

Cierto, ciertísimo que los toros de San Diego de los Padres, aunque grandes, no se trajeron resabio alguno, sino al contrario, fueron unos cornudos nobles y bravos en todos los tercios de la lidia. Los pedreños sí adolecieron de algunos defectos; pero ellos son casi nada comparándolos con la acción realizada por los ganaderos de Piedras

Pero me he olvidado que tengo mucho que contar, que quizá en mi periódico hay exceso de original... Al grano, señor cronista, y déjese usted de protestas.

Y entro de lleno en materia. Los toros de San Diego dieron la nota de excelentes. El primero, negro zaino, corto de pitones, hizo toda la pelea abajo del Biombo. ¡Señores, y qué pelea! En este terreno tomó cinco varas, dió tres tumbos y finiquitó dos aeroplanos; llegó al segundo tercio bravo y conservando poder, y acabó sus días tomando la muleta como una seda.

Fué un buen toro, superado en bravura y poder por el quinto, de pinta negra, zaino, de romana y con lo suyo en la cabeza, Este sandieguino tomó con gran codicia seis varas á cambio de igual número de batacazos y dejó en la candente arena tres inocentes cabalgaduras; al segundo tercio pasó sumamente manejable, y así terminó sus días.

Gaona.—El indio se trajeaba con flux fúnebre y áureo, y vive Dios que en esta corrida ha tenido quizá y sin él la mejor tarde de su vida.

Cuanto intentó le salió á pedir de boca, y como él puso á contribución su arte, su voluntad y demás componentes, de ahí que el triunfo fuera sonado.

No sé si Gaona estará imitando el ejemplo de Fuentes, que en las corridas de su beneficio quedaba como las propias rosas; pero sí me consta que nunca he presenciado corrida con un sólo matador tan variada y á la que el diestro imprimiese mayor brillo.

Al primero de San Diego lo saludó con seis verónicas estupendas, maravillosas, de aquellas que nuestro indio tiene la exclusiva. Terminó con una larga de aquellas del Califa, y cosechó un diluvio de palmas.

Tomó los palitroques y colocó un buen par al cuarteo, seguido de uno

superior de frente, y cerró el tercio con medio par al cuarteo.

Se armó de punta en rojo, brindó al señor Presidente de la República, que ocupaba una lumbreira, y se dirige resuelto en busca de su adversario, que está noble; uno ayudado, uno alto, uno en redondo y uno de pecho, superiormente ejecutados, le bastan para tirarse recto y clavar una honda en su sitio de efectos rápidos. (Gran ovación y obsequio del Sr. Madero, que llamó á su palco á Gaona, para felicitarle por su triunfo.)

En el segundo admiramos media docena de quites á cual más artísticos y oportunos.

Con los palitroques coloca dos pares cuarteando de los vulgares, que no nos entusiasmaron.

Su faena de muleta se compuso de cuatro pases con la diestra, tres de los del celeste imperio y cinco de pitón á pitón, para dejar una estocada delanterilla entrando bien y saliendo desarmado. (Nutridos aplausos.)

El tercero acabó sus pecadores días hecho un ladronazo. Gaona no quiso exponer la epidermis y lo trasteó con un sin fin de precauciones, despachándolo de un bajonazo, previa una punzadura.

Pero sale el cuarto, y el indio toma la revancha. A su salida se arrodilla, aunque muy cercano á los tableros, y ejecuta un buen cambio, esperando con serenidad, no obstante que el de Piedras Negras le acudió gazapeando; ya en pie, desarrolla los primores de su toreo clásico en



Rodolfo en el tercio.

cuatro verónicas extras, dos faroles y una navarra, escuchando una gran ovación.

Por tercera vez oficia de rehiletero, y en menos tiempo del que empleo en describirlo adorna al pedreño con tres pares: uno al cambio, otro de frente y uno de poder á poder, todos insuperables.

Inaugura su faena con un gran pase cambiado y prosigue con uno superior de pecho, uno ayudado con la diestra y otro de pecho, para perfilarse cerca, entrar recto y afianzar una estocada superior en lo alto, saliendo limpio de la suerte.

¿Vieron ustedes que el trabajo del leonés en este toro fué superior? Pues sigan leyendo, que aun lo superó el ejecutado en el quinto.

Con aquel noble astado había tela para lucirse, y así lo comprendió

Rodolfo, que veroniqueó, gaoneó (aunque proteste el famoso *Corinto y Oro*) y faroleó en un palmo de terreno. Colocó tres superiores pares de rehiletes, demostrando ser un coloso en esta suerte. Con la muleta ejecutó pases de todos calibres, sin moverse un ápice de su terreno, pareciendo que se encontraba en un salón dando cátedra. Para coronar esta brillante faena, afianzó un volapié superior saliendo como las propias rosas.

El público, que no cesó ni un instante de aplaudir durante la lidia de estos dos cornúpetos, tan magistralmente realizada, ovacionó á Rodolfo hasta el delirio y le hizo dar dos vueltas al ruedo.

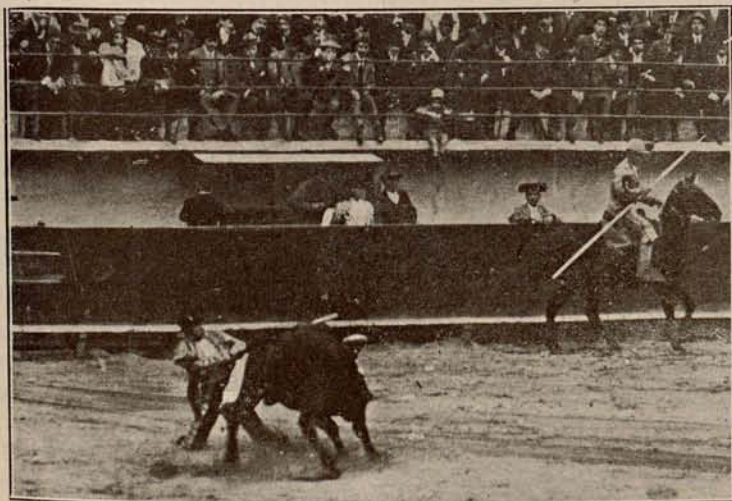
El sexto, contra sus deseos, no pudo matarlo por haberse luxado un pie al saltar la barrera.

Bonarillo, que auxilió á Gaona, se encargó de despachar al último, muy lucidamente por cierto. ¡Pobre viejo, en la decadencia por todos olvidado y por nadie comprendido!

Bregó como en sus mejores días, adornó al cuarto con un superior par al cambio, levantando los brazos con finura, y nos demostró que aun puede hacer algo en el toreo.

Alabo la acción de mi compatriota de preferirlo para que le ayudara en su corrida de beneficio, y le deseo en España muchos éxitos como éste.

¿Está satisfecho *Don Modesto* de la labor de Gaona, ó seguirá siendo tan *bombista* como hasta aquí?



Gaona en el cambio de rodillas al cuarto.

Leopoldo Valdés y Reyna.



LA PRIMERA DEL AÑO EN SEVILLA

Agua, aburrimiento y compañía



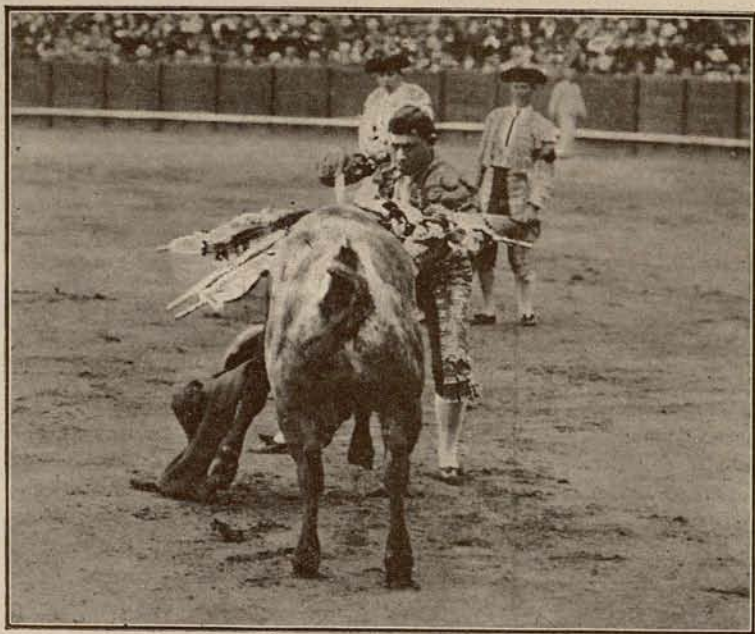
Estamos en la Plaza; hermoso aspecto: hay un lleno de los que hacen sonreír á las empresas.

La corrida es á beneficio del Consultorio de niños de pecho. Aunque la tarde, como ya digo, está desagradable, ello no es óbice para que el público se agolpe á las taquillas. Hay hambre de toros y esperanzas en este nuestro desayuno de temporada. Bueno, no divaguemos más, y al grano, que salen las cuadrillas.

Los espadas son recibidos con palmas abundantes.

Entre los espectadores se hacen cábalas sobre si *Vázquez II* ó Rafael Gómez será quien lleve el gato al agua.

Primer novillo.—Es de Anastasio Martí, chiquito, pero con pitones aunque caiditos. Los piqueros pinchan cuatro veces, y el animal, como carece de poder, si bien demuestra voluntad, no consigue desquitarse, por lo que no se registra caída alguna. Los palitroqueros Bazán y Niño de la Audiencia cumplen bien. *Vázquez II*, molestado por el aire, trastea deslucido. Pincha cinco veces, saliendo en el segundo golpe suspendido. Media delantera, y hay de todo para el matador.



Vázquez II entrando á matar.

Segundo.—De Miura, mogón de derecho y con más libras que el anterior. Surge un espontáneo, que da unos lances y es retirado. El miureño admite cinco varas, tardeando en la última, y ocasiona tres caídas. Con los palos sobresale *Cerrajillas*. Rafael Gómez, cuando empieza á

llover, da el primer pase, que es bueno, vulgares los restantes, para media caída y atravesada (¡vaya por Dios!) volviendo el físico. Un pinchazo delantero y una algo contraria atacando de modo más aceptable. (Algunas palmitas y algunos pititos.)

Tercero.—De Murue, mogón de ambos pitones. Un nuevo espontáneo, vestido de pimienta morrón, pretende hacer alguna suerte, pero tiene la mala... de ser detenido á tiempo. Cinco varas, dos tumbos.

Vito pone un par de los superiores y hay aplausos.

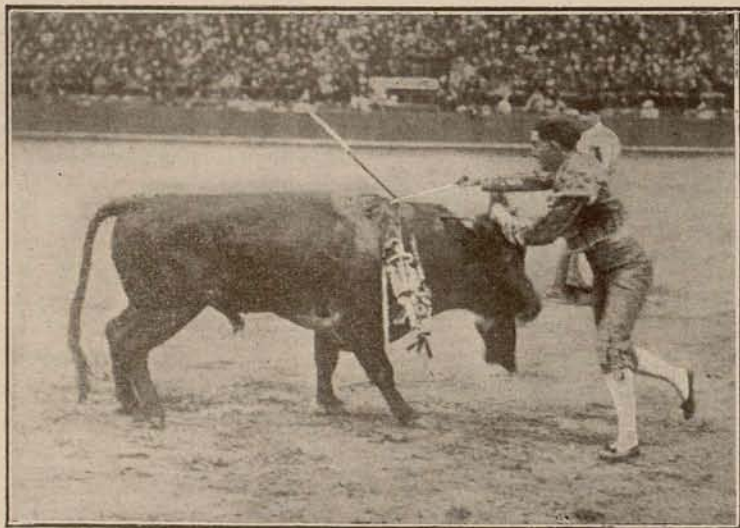
El compañero cumple.

Vázquez II da un buen pase; sigue sin lucimiento, y, entrando derecho, atiza un pinchazo; después una contraria, y descabella á la primera. (Palmas).

Llueve copiosamente y se suspende de la lidia, pidiendo las cuadrillas para los damnificados por la inundación.

Los toreros, envueltos en sus capotes, me recuerdan á los personajes del «Tenorio».

Cuarto.—De Concha y Sierra. Con



Rafael Gómez en la suerte suprema.

voluntad toma tres varejas, pero el pobrecillo se resiente de las patas y cae á cada momento. Una inutilidad. Cuatro pares le colocan los de turno.

El malagueño Gómez, con ayudas, trastea al inofensivo bicho y larga media tendida. Sigue, no sé por qué, desconfiado, y descabella al tercer golpe. (Pitos y pocas palmas.) Nos mojamos que es un primor, pues sigue lloviendo.

Quinto.—De Moreno Santamaría y de bonita presencia.

Vázquez II da dos verónicas que me agradan y oye palmas. El de Moreno entra cinco veces á los caballos y proporciona un descenso.



[Vio en un buen par.

Quedan tres caballitos en la arena. ¡Ah!, conste que son los primeros cadáveres registrados en toda la tarde. En banderillas, nada digno de pasar á la historia.

Rafael Gómez llega con la muleta en la izquierda, la despliega ante la jeta del de Bohórquez y da un natural superior. Después varía la cosa. El toro sigue con la cabeza por las nubes, y el espada sin pasar por bajo. Al cabo de un rato lo hace así, y el primer golpe es un metisaca pescuecero, al que siguen muchos pinchazos, ninguno bueno, dando lugar á la salida de los mansos, que se llevan al animal. Haré constar que en este toro los peones se hartaron de hacer cosas, habiéndose visto varias veces los capotitos en la cabeza del bicho.

¡Vaya un desayuno!

Y ahora, á esperar la próxima.

Kastrito.

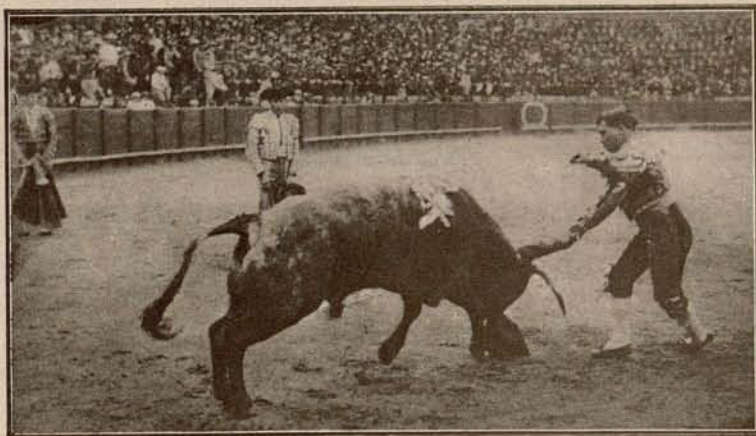


Rafael Gómez en el primer miura que ha matado.

Blanquito y Niño de la Audiencia parean aceptablemente. A Manolo Vázquez le vemos deseos de quedar bien en este toro. Empieza toreándolo bien y con tranquilidad. Ataca derecho, para pinchar hondo en lo alto. Una atravesada en sentido inverso. Dos pinchazos y media contraria. Después de buen rato el toro dobla, y el alcalareño no escuchá aplausos precisamente.

Sexto.—(Gracias á Dios.) De Bohórquez. Buen tipo, gordo, con alfileres, alto de cabeza. Hay otro diestro improvisado que da varios lances, es volteado sin consecuencias y retirado al cuarto oscuro.

Cuatro varas y tres caídas, demostrando pujanza.



Vázquez II en su segundo.

(Fots. Dubois.)

28 de Enero de 1912

REAL DE SAN CARLOS (COLONIA) R. O.

Para el domingo 21 del mes en curso la Empresa tenía anunciada la novena de la temporada; pero el mal tiempo reinante se encargó de desbarajustarlo todo.

La mañana de dicho día se presentó espléndida, por lo que el vapor que sale de Buenos Aires á las ocho de la mañana zarpó conduciendo un buen número de aficionados, ávidos de presenciar las proezas que realizarían *Parrao* y *Revertito* con dos bichos de López Plata y otros dos de González Nandín.

El segundo vapor, ó sea el destinado para las familias, efectuó igualmente su salida; pero no bien había abandonado el citado puerto, cuando un temporal de agua y viento sorprendió á los excursionistas hasta tal punto, que este último buque tuvo que regresar sin haber llegado al Real de San Carlos.

El vapor de los perezosos, como se ha dado en llamar al que sale á última hora, suspendió su viaje, y como por feliz coincidencia debía embarcarme en él, me vi privado de saborear las *delicias* que produce un paseito como el de marras.

Un querido compañero me facilita los datos que á continuación transcribo: A la hora anunciada, dos y cuarto de la tarde, y con asistencia de los *madrugadores* únicamente, dió principio en el frontón el acostumbrado partido de pelota, el que no bien había comenzado, cuando un *oportuno* chaparrón hizo despejar la cancha; el público no se desanimó, tomando rumbo á

la Plaza, la que se encuentra hecha una laguna; el presidente, que lo es también en dicho día el revistero taurino *Don Pepe Olmos*, *Dulzuras*, conferencia con los diestros, los que reconocen el ruedo, considerándolo

bizbundos y *meditabajos* (no confundir con *cabizbajos* y *meditabundos*), los diestros cobran la corrida y... pasamos á la décima.

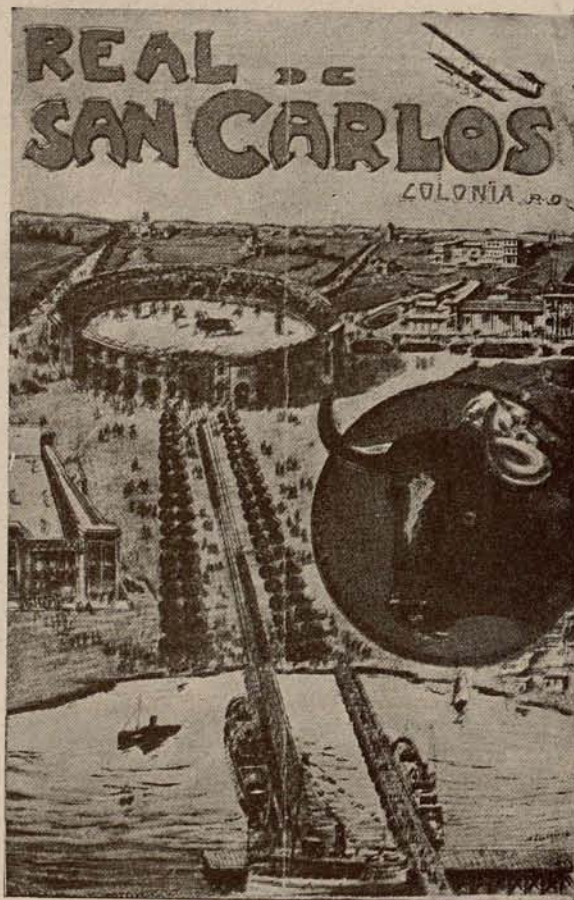
Para ésta, *Morenito chico de San Bernardo* y *Gabardito* son los encargados de habérselas con cuatro toros de las mismas ganaderías que las anunciadas el domingo anterior, y, como atractivo, segunda presentación de Manuel Rodríguez, *Perales*, competidor de *Don Tancredo*.

A las tres en punto ocupa *Dulzuras* la silla presidencial (aquí no hay sillón ni butaca) y da orden de comenzar el espectáculo.

Cuatro palabras, pues la cosa no merece más, y está hecha la descripción de esta corrida (¿?).

El ganado, imposible para toda lidia, sobre todo los salidos en segundo y cuarto lugar, á los que no había medio de acercarlos un capote. El que rompió plaza empezó huído, no admitiendo más que tres varas á fuerza de teparle la salida y echarle los caballos encima; en los tercios siguientes se compone algo y hasta se le observan ribetes de nobleza. El tercero, otro *huesito* para no descomponer el cuadro.

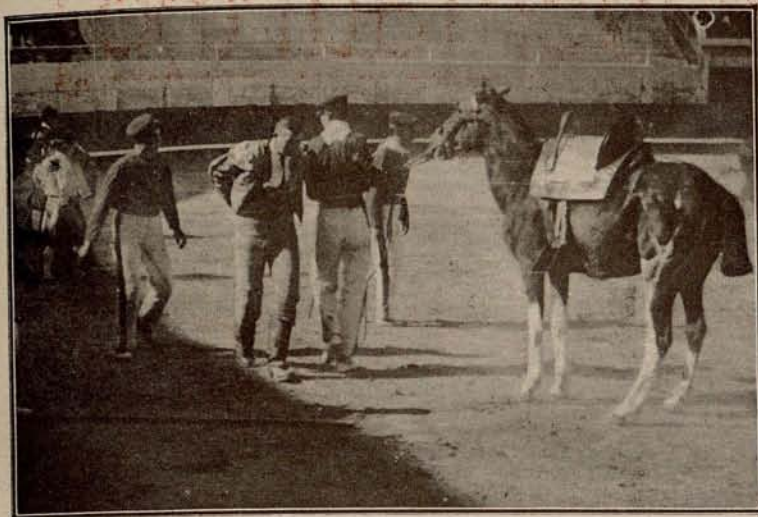
Morenito chico de San Bernardo estuvo trabajador, particularmente en su primero, al que saltó con la garrocha bastante bien; puso al mismo banderillas en silla (¡...) con las manos atadas, previa una pasada sin clavar, y con la muleta en el mismo toro inauguró su faena con un buen pase ayudado por alto, con ambas



Nuevo cartel anunciador de las corridas.

en BUENAS condiciones.

Hechos los preliminares, sale el primer toro; le propinan los del castoreño un refilonazo; tocan á banderillas, clavándole medio par orejero y... no se puede seguir la lidia por estar el *anilló* hecho un barrizal. Resumen: los arriesgados excursionistas regresan á Buenos Aires ca-



Artillerito después de una caída en el cuarto.

rodillas en tierra, continuándola vistosita, aunque movida, para clavar el punzón delantero.

En su segundo no me gustó tanto (claro que las condiciones de su enemigo no le eran favorables), y con el simulacro se tiró á salir del paso.

En los lances de capa que propinó á su primero, regular y gracias, y en los quites no siempre bien colocado.

Gabardito.—Le persigue la mala estrella á este muchacho, pues hasta la fecha no le ha salido un toro claro para demostrarnos lo que puede dar de sí (si es que tiene algo que dar). En la tarde de hoy le correspondió de lo malo lo peor; así que el mozo se desanimó en tal forma, que no dió pie con bola y su presencia en el ruedo pasó desapercibida; por lo tanto, corramos un tupido velo sobre sus faenas.

cibida; por lo tanto, corramos un tupido velo sobre sus faenas.

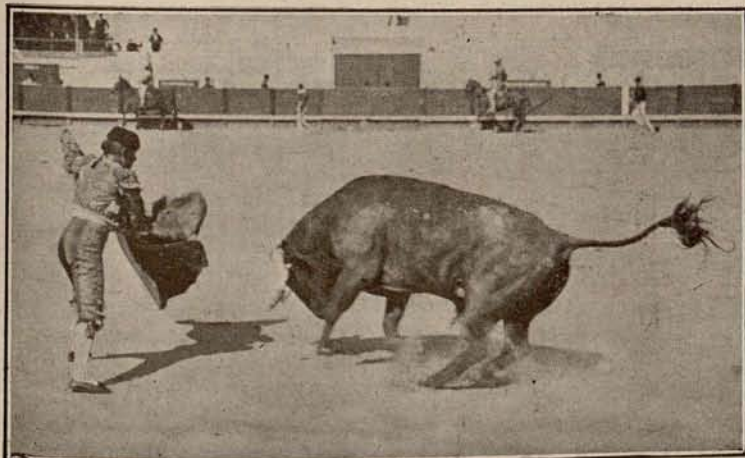
Perales, el émulo de *Don Tancredo*, realizó ó mejor dicho quiso realizar su *experimento* en el tercer toro; el bicho salió paso á paso como para enterarse de lo que había en la plaza, y no bien se dió cuenta de la estatua se dirigió á ella como flecha, derribándola y proporcionando á *Perales* un revolcón de órdago, aunque sin consecuencias afortunadamente. El *sugestionador* fué muy aplaudido, pues demostró tener valor como el que más.

De los peones, *Pala* y *Riañito* con el capote; y con los palos los mismos y *Torerito de Málaga*.

Con el chuzo señalaron bien *Tri-*



Aspecto de un tendido de sombra.



Parrao toreando de capa.

guito en el segundo toro y *Lagartijo* y *Artillerito* en el primero y cuarto.

Y... firmo.

Moisés Samaniego.



Indicador taurino

Matadores de toros.

ALARCON, Tomás (Mazzantini).—Apoderado: D. Cecilio Ibañeta, Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).—Apoderado: D. Manuel G. Caballo, San Vicente, 16. Madrid.

CAPA, Joaquín (Capita).—Apoderado: D. Francisco Palma, Marqués de Santa Ana, 1, tienda, Madrid, ó á su nombre, Conde Barajas, 6, Sevilla.

CARMONA, Angel (Camisero).—A su nombre. Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18. Madrid.

CEGILIO, Juan (Punteret).—Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.

CRONISIO FERNANDEZ, Manuel.—Apoderado: D. Antonio Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.

FREG Luis.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

FUENTES Antonio.—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

GAONA Rodolfo.—Apoderado: don Juan Cabello, Plaza del Rey, 5, 2.º izquierda. Madrid.

GOMEZ, Rafael (Galito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

GOMEZ, Julio (Relampaguito).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), San Bartolomé, 12, 4.º Madrid.

GONZALEZ, Rafael (Machaquito).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (Bebe), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA, Cáster (Cocherito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.

LOPEZ Pedro.—Representante D. Mariano Armengol, Barcelona.

MARTI FLORES (Isidoro)—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).—Apoderado: D. Angel Tejero, León, 22 y 24. Madrid.

MORENO, Antonio (Moreno de Alcalá).—Apoderado: D. Fernando Soriano, Leganitos, 15, 2.º Madrid.

MORENO, José (Lagartijillo chico).—A su nombre, San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

MUÑOZ, Fermín (Cochalito).—Apoderado: D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9. Córdoba.

PASTOR, Vicente.—Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21. Madrid.

PERIBÁÑEZ, Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro 6, pral. Madrid.

RODRIGUEZ, Manuel (Manolito).—Apoderado: D. Ricardo Medina y Gil, León, 17, «La Cordobesa», ó á su nombre, en Córdoba, Lagartijo, 5.

SAN VICENTE, Rufino (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1. Madrid.

TORRES, Manuel (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid

TORRES, Ricardo (Bombita).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, paseo de Recoletos, 5. Madrid.

Matadores de novillos.

BUENO (Pascual).—Apoderado: D. Juan Cabello, Plaza del Rey, 5. Madrid.

CAMPO, Andrés del (Deminguin).—Apoderado: D. Santiago Sánchez, Avemaría, 17, pral., derecha. Madrid.

CELA, Alfonso (Celita).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

FERNANDEZ, Víctor (Extremeo).—Apoderado: D. Lucio Pachón, Aragüetas, 3. Eibar (Guipúzcoa) ó á D. Antonio Vidal. Cáceres.

FRUTOS, José (Frutitos).—Apoderado: D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.

FUENTES, Eusebio.—Apoderado: Don Bonifacio Hernández, Velarde, 6, Madrid.

GARCIA, Manuel (Espantero II).—A su nombre, Gravina, 34. Sevilla ó á su apoderado D. Braulio Almaraz, Puerta Zamora, 2. Salamanca.

GOMEZ, Rafael M.—Apoderado: D. Félix Alvarez; Panaderos, 24. Málaga.

Gran cuadrilla de niños sevillanos. Matadores: José Garate (Limeño) y José Gómez (Galito).—Representante: D. Juan Manuel Rodríguez, Avemaría, 29 2.º Madrid.

LEGUMBERRI, Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 36, fábrica. Bilbao.

MUNOZ, Manuel (Andaluz).—Don Jerónimo Díaz, Reina Mercedes, 1 Chiclana (Cádiz) y á D. Fernando Barce Bao, Aduana, 4. Madrid.

MERINO, Mariano (Montes II).—Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, número 10, 2.º y Don Lorenzo Díez, Ata-

razanas, número 14. Santander

QUIROS, José (Carpinterito).—Apoderado: D. Luis García Baquero, Hortaleza, 1, tienda.

RODARTE (Rodolfo).—Apoderado: D. Manuel Salvatella—Hotel Comercio, Bilbao y Mariano Armengol, Plaza de Toros Barcelona.

RODRIGUEZ, Manuel (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, Letras, Café Colonial, Madrid.

SAEZ, Ale (Alejandro).—Apoderado: D. Angel Rodríguez Oyarbide, Iturrizar, 1, 4.º Bilbao.

ROSALES, Fernando (Rosalito).—Apoderado: D. Francisco Palma, Aduana, 4. Madrid, ó á su nombre Castilleja de la Cuesta. (Sevilla).

VIGIOLA, Serafin (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda. Madrid.

Ganaderos de toros.

ALBARRAN MARTINEZ, don Manuel. (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán, Alcalá, 106, Madrid.

GARCIA, don Manuel y don José (antes Aleas).—Divisa encarnada y caña. Colmenar Viejo.

JIMENEZ, don Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

LOPEZ QUIJANO, don Jenaro, Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.

OLEA, don Eduardo (antes marqués de Villamarta).—Divisa negra y oro viejo. Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2. Madrid.

PEREZ, don Antonio (antes Gama).—Plaza de la Libertad, Salamanca.

PÉREZ TABERNERO, don Graciliano y don Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña. Salamanca. Matilla de los Caños.

RIPAMILAN (hoy de don Manuel Lozano).—Divisa celeste y encarnada. Plaza de la Almoina, 3. Valencia.

URCOLA, don Félix.—Divisa verde y gris, Albareda, 47. Sevilla.

VALLE, don Teodoro (hoy propiedad de don Dionisio Peñaléz).—Jorge Juan, 25, 1.º izquierda. Madrid. Divisa azul celeste y encarnada.

VILLAGODIO, excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca. Licenciado Pozas, 4. Bilbao.